

de, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos Apostolos: Quid faciemus, viri fratres?

38. Petrus verò ad illos: Poenitentiam (inquit) agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum: et accipietis donum Spiritus Sancti.

39. Vobis enim est repromissio, et filiis vestris, et omnibus qui longè sunt, quoscumque advocaverit Dominus Deus noster.

40. Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava.

41. Qui ergò receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.

42. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, et communicatione fractionis panis, et orationibus.

43. Fiebat autem omni animæ timor: multa quoque prodigia, et signa per Apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magnus in universis.

44. Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.

45. Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.

46. Quotidie quoque perdurantes unanimiter in templo, et frangentes circa domos pa-

corazon, y dijeron á Pedro y á los otros Apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38. Y Pedro les dijo: Arrepentios, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo para remision de vuestros pecados: y recibiréis el don del Espíritu Santo¹

39. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos², cuantos llamare á si el Señor nuestro Dios.

40. Con otras muchísimas razones lo atestiguó, y los exhortaba, diciendo: Salvaos de esta generacion depravada³.

41. Y los que recibieron⁴ su palabra, fueron bautizados⁵: y fueron añadidas⁶ aquel dia cerca de tres mil personas.

42. Y ellos perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan⁷, y en las oraciones.

43. Y toda persona tenia temor⁸: y los Apóstoles hacian muchos prodigios y señales en Jerusalem, y en todos habia un gran temor⁹.

44. Y todos los que creian, estaban unidos¹⁰, y tenian todas las cosas comunes.

45. Vendian sus posesiones y haciendas, y las repartian á todos, conforme la necesidad de cada uno.

46. Y diariamente perseveraban unánimemente en el templo¹¹: y partiendo el pan por las

1 Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque ¿de qué les serviría recibir el bautismo, si habian de continuar amando el mundo, y reincidiendo en los mismos delitos que antes? S. AGUST. S. Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesucristo comenzaron su predicacion, S. MATTH. IV, 17; S. LUC. XXIV, 47; S. MARC. I, 15; y al mismo tiempo se da aquí una idea de lo que se requiere para una sincera conversion.

2 De la fe, que son los Gentiles. Otros lo entienden de los Judíos, que andaban dispersos por las provincias distantes de la Judéa; porque este era el pueblo á quien miraban principalmente las promesas. Véase el cap. XIII, 46.

3 Esto es, de la infeccion de las obras muertas de los amadores del siglo.

4 El Griego: ἀκούσαντες, con gusto, con voluntad.

5 Cuando S. PEDRO dice sup. v. 38, que cada uno de ellos fuese bautizado en el nombre de Jesucristo, no quiere dar á entender que debian serlo en solo el nombre de Jesucristo; porque el mismo Señor habia mandado á sus Apóstoles; que bautizasen á todos los pueblos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. MATTH. XXVIII, 19. Lo que quiere significar es, que serian lavados de sus delitos en el bautismo, si reconocian que esto lo conseguian por el mérito de la muerte y sangre de Jesucristo, que ellos mismos habian hecho morir. Aunque algunos quieren, que al principio bautizaban los Apóstoles en solo el nombre de Cristo; otros, que al de las tres Personas añadan este santísimo nombre. Véase SANTO THOMÁS, Part. III, Quæst. LXVI, Art. VI.

6 Á la Iglesia, y al número de los discipulos de Jesucristo.

7 Esto significa una refeccion ó comida que hacian en comun, y que se llamaba ἀγάπη, ó amor, como propia para mantener una mutua caridad, y tambien la comunión eucarística; á la que precedia la doctrina ó instruccion de los Apóstoles, y á ella asistian todos juntos en esta oracion pública de la nueva Iglesia, que despues se llamó Liturgia, y entre nosotros Misa.

8 Á vista de los grandes portentos, con que los Apóstoles acompañaban sus discursos.

9 Estas palabras faltan en el Griego.

10 El Griego: ἐν τῷ αὐτῷ, in ipsum. Esta union no consistia propiamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenian mas que un solo corazon, un solo espíritu, y una sola voluntad. Todos poseian lo de todos: y desterrado así el amor propio del corazon humano, que es la raiz de todos los males, imitaban la vida de los ángeles en la tierra. S. JUAN CHRYSÓST.

11 Principalmente á las horas destinadas para la oracion; y aunque se juntasen ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus agapes, ó para participar del Eucarístico Sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

nem, sumebant cibum cum exultatione, et simplicitate cordis,

47. Collaudantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem augebat qui salvi fierent quotidie in idipsum.

casas, tomaban la comida con alegría y sencillez de corazon,

47. Alabando á Dios, y hallando gracia con todo el pueblo¹. Y el Señor aumentaba cada dia los que se habian de salvar en esta unidad².

CAPÍTULO III.

Pedro y Juan eran á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesucristo, el cual era el verdadero Mesias prometido en la Ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia.

1. Petrus autem, et Joannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.

2. Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulabatur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introeuntibus in templum.

3. Is cum vidisset Petrum, et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet.

4. Intuens autem in eum Petrus cum Joanne, dixit: Respice in nos.

5. At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.

6. Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu Christi Nazareni surge, et ambula.

7. Et apprehensâ manu ejus dexterâ, allevavit eum, et profinus consolidatæ sunt bases ejus, et plantæ.

8. Et exiliens stetit, et ambulabat: et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum.

9. Et vidit omnis populus eum ambulantem, et laudantem Deum.

10. Cognoscebant autem illum, quod ipse

1. Pedro y Juan iban al templo á la oracion á hora de nona³.

2. Y traian á un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre: al cual ponian cada dia á la puerta del templo llamada la Hermosa⁴, para que pidiese limosna á los que entraban en el templo.

3. Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.

4. Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: Miranos.

5. Y él los miraba con atencion⁵, esperando recibir de ellos alguna cosa.

6. Y Pedro dijo: No tengo oro ni plata: pero lo que tengo, esto te doy: En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda.

7. Y tomándole por la mano derecha, le levantó, y en el mismo punto fueron consolidados⁶ sus piés, y sus plantas.

8. Y dando un salto se puso en pié, y echó á andar: y entró con ellos en el templo andando, y saltando⁷, y alabando á Dios.

9. Y todo el pueblo lo vió andando, y loando á Dios.

10. Y conocian que él era el mismo que se

1 Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacian una vida irreprochable, no es de extrañar que se arrebatasen hácia si la atencion y estimacion de todos.

2 El Griego: ὁ δὲ κύριος προσετίθει τοὺς σωζομένους καθ' ἡμέραν τῇ ἐκκλησίᾳ, y el Señor añadía cada dia á la Iglesia aquellos que habian de ser salvos. La gracia abundante que habia derramado el Espíritu Santo sobre aquellos primeros fieles, no podía menos de producir frutos copiosísimos en sus corazones; y por consiguiente se aumentaba cada dia mas y mas el rebaño de Jesucristo, entrando por la fe en la sociedad de un mismo cuerpo. De donde resulta, que solamente la unidad de la Iglesia es la que puede dar segura confianza de poder llegar á la salud. Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la Iglesia, en que el comun de los fieles dejaba que envidiar aun á los que al presente hacen profesion de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! Dichosos dias en los que todos los cristianos, no perdiendo de vista los votos y promesas que habian hecho á Dios en su bautismo, se aplicaban á cumplir con el mayor esmero las obligaciones, que habian contraído, creyendo que eran peculiares y propias de todos los bautizados!

3 Habia todos los dias en el templo dos sacrificios, que eran acompañados de oraciones públicas: el uno á la hora de tercia, ó á las nueve de la mañana; y el otro á la de nona, ó á las tres de la tarde.

4 Era de metal de Corinto, mas brillante que el oro y la plata, y otra de las que habia en el atrio llamado de los Judíos. JOSEPHO de Bell. Judaic. lib. 5, cap. 14.

5 Otros: Y él los miraba de hito en hito. — 6 MS. Fueron soldados sus toviellos.

7 Conforme al vaticinio de Isaías XXXV, 6.

erat, qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam templi: et impleti sunt stupore et extasi in eo, quod contigerat illi.

11. Cùm teneret autem Petrum, et Joannem, cucurrit omnis populus ad eos ad porticum, quæ appellatur Salomonis, stupentes.

12. Videns autem Petrus, respondit ad populum: Viri Israelitæ, quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostrâ virtute aut potestate fecerimus hunc ambulare?

13. Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrorum, glorificavit Filium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis, et negastis ante faciem Pilati, judicante illo dimitti.

14. Vos autem sanctum, et justum negastis, et petistis virum homicidam donari vobis:

15. Auctorem verò vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis, cujus nos testes sumus.

16. Et in fide nominis ejus, hunc, quem vos vidistis, et nostis, confirmavit nomen ejus: et fides, quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrum.

17. Et nunc, fratres, scio quia per ignorantiam fecistis, sicut et principes vestri.

18. Deus autem, quæ præcæntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum, sic implevit.

19. Pœnitementini igitur, et convertimini, ut deleantur peccata vestra:

20. Ut cùm venerint tempora refrigerii à conspectu Domini, et miserit eum, qui prædicatus est vobis, Jesum Christum,

sentaba à la puerta Hermosa del templo à la limosna: y quedaron llenos de espanto, y como fuera de sí por lo que á aquel habia acontecido.

11. Y estando asido de Pedro, y de Juan, vino apresuradamente á ellos todo el pueblo al pórtico, que se llama de Salomón, atónitos.

12. Y viendo esto Pedro, dijo al pueblo: Varones Israelitas, ¿porqué os maravillais de esto, ó porqué poneis los ojos en nosotros, como si por nuestra virtud ó poder hubiéramos hecho andar á este?

13. El Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado á su Hijo Jesus, á quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando el que se debía librar.

14. Mas vosotros negasteis al Santo, y al Justo, y pedisteis que se os diese un hombre homicida:

15. Y matasteis al Autor de la vida, á quien Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

16. Y en la fe de su nombre, ha confirmado su nombre á este que vosotros habeis visto, y conocéis: y la fe que es por él, le ha dado esta entera sanidad á vista de todos vosotros.

17. Y ahora, hermanos, yo sé que lo hicisteis por ignorancia, como tambien vuestros principes.

18. Pero Dios, lo que de antes tenia anunciado por boca de todos los profetas, que padeceria su Cristo, así lo ha cumplido.

19. Arrepentíos pues, y convertíos, para que vuestros pecados os sean perdonados:

20. Para que cuando vinieren los tiempos del refrigerio delante del Señor, y enviare á aquel Jesucristo, que á vosotros fué predicado,

1 El Griego: τοῦ ἰαθέντος χωλοῦ, el cojo que habia sido curado; como mostrando su agradecimiento, y deseando que todos reconociesen y diesen gracias á los que le habian alcanzado la salud.

2 Sin duda esta galeria fué renovada segun la habia edificado Salomón, adonde vinieron atónitas las gentes del pueblo.

3 Porque estaba inocente y libre de cuanto le oponian, no obstante que Pilato era gentil.

4 El Griego: τὸν ἀγνόν καὶ δικαίον, en donde el articulo τὸν es enfático: negasteis al Santo y Justo por excelencia: al verdadero Mesías y Salvador del mundo: y lo mismo en el versículo siguiente.

5 Barrabás, que fué un sedicioso y homicida. Salvasteis á aquel, que quitaba la vida á los otros: é hicisteis morir al que es el autor y el principio de ella.

6 Y teniendo solo su nombre la virtud de hacer un tan grande milagro, ¿cómo no ha de estar vivo el que tiene un imperio tan absoluto sobre la naturaleza?

7 Que es un don de su gracia.

8 Su ignorancia era inexcusable; mas S. Pedro disminuyó cuanto le fué posible el horror de su delito, por no ponerlos en ocasion de caer en desesperacion. Al modo que el mismo Señor habia dicho en la cruz: *No saben lo que hacen.*

9 El imperativo de la Vulgata *pœnitementini*, es un helenismo, como se dijo del *turbamini* en el cap. v, 39, de S. Marcos. — 10 *MS.* *Seam deleidos.*

11 Aquí se ha de suplir alguna cosa: *Para que seais salvos cuando vinieren, etc.* En el texto griego es una sentencia continuada: *Para que vuestros pecados os sean perdonados, cuando vinieren los tiempos, etc.* Esto es, en el tiempo de la otra vida, en que los Judios y verdaderos penitentes, despues de los trabajos y miserias de esta, hallarán en el seno de Dios un eterno descanso y refrigerio. El Chrysóstomo, y otros Intérpretes con mayor fundamento lo entienden del juicio final; y algunos de la ruina de Jerusalém.



era, qui ad eleemosynam sedebat ad S. facio-
san portam templi: et impleti sunt supore
et extasi in eo, quod contigerat illi.

11. Cum teneret autem Petrus, et Joan-
nem, concurrerit omnis populus ad eos ad portu-
cum, que appellatur Salomonis, stupent s.

12. Videns autem Petrus, respondit ei po-
pulum: Viri israelitas, quid miramini in hoc,
aut nos quid intuemini, quasi nostra virtute
aut potestate fecerimus hunc ambulare?

13. Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus
Jacob, Deus patrum nostrorum, glorificavit
Filium suum Jesum, quem vos quidem tradi-
distis, et negastis ante faciem Pilati, iudicante
illo e.

14. Mas vosotros negasteis al Santo, y al
Justo, y pedisteis que se os diese un hombre ho-
micida.

15. Y negasteis al Autor de la vida, a quien
Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual
nosotros somos testigos.

16. En la fe de su nombre, ha confirmado
su nombre a este que vosotros habéis visto, y
conocéis: y la fe que es por él, le ha dado esta
entera sanidad a vista de todos vosotros.

17. Y ahora, hermanos, yo sé que lo habéis
conocido, como también vuestros primi-

18. Este Dios, Jesús de quien antes tenia anunciado
por boca de todos los profetas, que padeceria
su Cristo, así lo ha cumplido.

19. Arrepentíos, pues, y convertíos, para
que vuestros pecados os sean perdonados.

20. Para que cuando vinieren los tiempos del
refrigerio delante del Señor, y enviare a aquel
Jesucristo, que a vosotros fue predicado.

1 El Griego... 2 Sin duda esta galeria fue renovada segun la habia edificado Salomón... 3 Porque... 4 El... 5 Bar... morir al... 6 Y te... un impe... 7 Que... 8 Su... ponerlos... lo que ha... 9 El im... S. Marco... 11 Aqu... En el texto... es una sen... tencia co... en los tiempos... Después de los trabajos y... esta, hall... y otros intermetas... fundame... de la vida de Jesucristo.

a Matth. xvii, 20. Marc. xv, 11. Luc. xxiii, 18. Joann. xviii, 40.



Carracci pinx. Morel sculp.

21. Quem oportet quidem cœlum suscipere usque in tempora restitutionis omnium, quæ locutus est Deus per os sanctorum suorum à sæculo prophetarum.

22. Moyses quidem dixit : * Quoniam prophetam suscitabit vobis Dominus Deus vester de fratribus vestris, tanquam me, ipsum audietis juxta omnia quæcumque locutus fuerit vobis.

23. Erit autem : omnis anima, quæ non audierit prophetam illum, exterminabitur de plebe.

24. Et omnes prophetæ à Samuel, et deinceps, qui locuti sunt, annuntiaverunt dies istos.

25. Vos estis filii prophetarum, et testamenti, quod disposuit Deus ad patres nostros, dicens ad Abraham : ^b Et in semine tuo benedicentur omnes familiæ terræ.

26. Vobis primum Deus suscitans Filium suum, misit eum benedictentem vobis : ut convertat se unusquisque à nequitia sua.

21. Al cual ciertamente es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas ¹, las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas ², que han sido desde el siglo.

22. Porque Moisés dijo ³ : Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como á mí ⁴ : á él oiréis en todo cuanto os dijere.

23. Y acontecerá : que toda alma, que no oyere á aquel profeta, será exterminada del pueblo ⁵.

24. Y todos los profetas desde Samuél, y cuantos despues han hablado, anunciaron estos dias ⁶.

25. Vosotros sois los hijos de los profetas, y del testamento, que ordenó Dios á nuestros padres ⁷, diciendo á Abrahám : Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26. Dios resucitando á su Hijo, os lo ha enviado primeramente á vosotros para que os bendiga : á fin de que cada uno se aparte de su maldad ⁸.

CAPÍTULO IV.

A la predicacion de San Pedro se convierten cinco mil personas. Prenden á los dos Apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de haberlos puesto en libertad, oran, y reciben nuevas señales del Espiritu Santo. Se describe la singular caridad, que ejercitaban los Cristianos unos con otros.

1. Loquentibus autem illis ad populum, 4. Y estando ellos hablando al pueblo, sobre-

1 MS. *Del refazimiento*. Hasta el último dia, en que revestido de su majestad y gloria bajará á dar un nuevo orden á todas las cosas, y á reparar perfectamente el desorden, que introdujo en el mundo el pecado de Adam, para reinar despues eternamente con todos sus escogidos en el cielo. Véase la segunda Epístola de S. Pedro, III, 13.

2 El Griego : πάντων, de todos sus santos profetas, que han sido desde el principio de los siglos.

3 El Griego : Μωϋσῆς μὲν γὰρ πρὸς τοὺς πατέρας εἶπεν. Porque Moisés á la verdad dijo á nuestros padres.

4 Que será el legislador de la Ley nueva, como Moisés lo habia sido de la antigua. Esta comparacion no se hace en lo que mira á la dignidad ó al mérito, porque es infinitamente superior la del primero; y el segundo logró la mayor que pudo tener en ser una viva figura de Jesucristo. Otros trasladan : *A él escuchad, como á mí, etc.*; pero por el texto griego se ve, que el sentido es el que damos; por cuanto ὡς ἐγὼ está en acusativo, y pertenece á προφητῶν; y αὐτῶ está en genitivo, regido de ἀκούσαθε.

5 Será excluida del número del pueblo fiel, y perecerá.

6 Han anunciado este tiempo, en que debía aparecer nuestro nuevo legislador, que es verdaderamente el profeta por excelencia. Pone á Samuél como el primero entre los profetas, despues de Moisés; porque antes de él era muy raro el don de profecía, como se dice en el *Lib. I de los Reyes, cap. III, 1*.

7 Hijos de los profetas segun la religion, y herederos de la alianza, que Dios concertó con Abrahám, y con sus descendientes. Estos profetas os anunciaron las maravillas, que estais ahora viendo; porque Dios prometió á Abrahám, que de su familia naceria el Cristo, por quien vendria á todo el mundo la bendicion y la gracia de su conversion.

8 Pero esta bendicion y esta gracia mira principalmente á vosotros, como á pueblo escogido y privilegiado suyo. Bien es verdad, que habeis crucificado á este mismo, que envió el Padre Eterno para bendeciros; mas todo lo que os pide al presente es, que os convirtais á él, despojándoos de toda vuestra antigua malicia y corrupcion. ¿Quién no admirará la fuerza de esta nueva elocuencia en la boca de un pobre y rudo pescador?

supervenerunt sacerdotes, et magistratus templi, et Sadducæi,

2. Dolentes quòd docerent populum, et annuntiarent in Jesu resurrectionem ex mortuis:

3. Et injocerunt in eos manus, et posuerunt eos in custodiam in crastinum: erat enim jam vespera.

4. Multi autem eorum, qui audierant verbum, crediderunt: et factus est numerus virorum quinque millia.

5. Factum est autem in crastinum, ut congregarentur principes eorum, et seniores, et Scribæ in Jerusalem.

6. Et Annas princeps sacerdotum, et Caiphas, et Joannes, et Alexander, et quotquot erant de genere sacerdotali.

7. Et statuentes eos in medio, interrogabant: In qua virtute, aut in quo nomine fecistis hoc vos?

8. Tunc repletus Spiritu Sancto Petrus, dixit ad eos: Principes populi, et seniores, audite:

9. Si nos hodie diducamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvus factus est,

10. Notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israël, quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus suscitavit à mortuis, in hoc iste astat coram vobis sanus.

11. *Hic est lapis, qui reprobatus est à vobis ædificantibus, qui factus est in caput anguli:

12. Et non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub cælo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.

1 Los sacerdotes y los Fariseos eran de contrario sentir, que los Sadducéos en el punto de la resurreccion de los muertos. Los primeros la creian; los segundos la negaban. Con todo eso los vemos aquí unidos para perseguir á los discipulos del Señor, mirando la exhortacion de S. Pedro, y de S. Juan como un insulto, que se hacia á la religion de los Judios. Dejándose cada uno llevar de la pasion, que le dominaba, y sin hacer caudal de lo que creia, hicieron causa comun para oponerse á la verdad, que condenaba la creencia de los unos, y descubria la corrupcion y mala voluntad de los otros. El magistrado del templo, que en griego se llama ὁ ἀρχιερέως τοῦ ἱεροῦ, era el que tenia la superintendencia de todo el ministerio sagrado. Este pudo ser Anás. Véase S. Lucas xxii, 52. Puede tambien entenderse del comandante romano, que lo era de la tropa destinada en la torre Antonia para la custodia y defensa del templo.

2 En el nombre de Jesus, ó con el ejemplo de Jesus.

3 Unos creen, que sin contar los niños y mujeres, fueron cinco mil los que se convirtieron á la fe con este segundo discurso de S. Pedro. S. Chrysost. Otros dicen, que fueron solamente dos mil, que agregados á los tres mil del primer discurso, que hizo el santo Apóstol, componen el número de cinco mil: mas esta opinion parece infundada.

4 Es creible, que para dar mayor autoridad á este consejo ó junta extraordinaria, hiciesen concurrir á ella las personas mas respetables y de acreditada doctrina, que estaban fuera de la ciudad.

5 El Griego: ἀδελφοί, pontifical: hermanos, ó parientes del pontifice. — 6 Ó de qué manera.

7 De este nombre. Ó tambien: Por esto. — 8 MS. Cementadores.

9 Ningun hombre puede salvarse sino por los méritos de aquel, que por excelencia tiene el nombre de Jesus, dado por Dios á los hombres para salvarlos. Nos sea necesario; esto es, podemos ser salvos; pues la fe en Jesu-cristo es necesaria para conseguir la salud; y sin ella nadie la conseguirá. El Griego: ἡ σωτηρία, la salud.

a Psalm. cxvii, 22. Isai. xxvii, 16. Matth. xxi, 42. Marc. xii, 10. Luc. xx, 17. 1 Petr. ii, 7. Roman. ix, 33.

vinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Sadducéos¹,

2. Pesándoles de que enseñasen al pueblo, y de que predicasen en Jesus² la resurreccion de los muertos:

3. Y les echaron mano, y los metieron en la cárcel hasta el otro dia: porque era ya tarde.

4. Mas muchos de los que habian oido la predicacion³, creyeron: y fué el número de los varones cinco mil.

5. Y acaeció, que al dia siguiente se juntaron en Jerusalem⁴ los príncipes de ellos, y los ancianos, y los Escribas.

6. Y Anás el príncipe de los sacerdotes, y Caiphas, y Juan, y Alejandro, y todos cuantos eran del linaje sacerdotal⁵.

7. Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder, ó en nombre de quién habeis hecho vosotros esto?

8. Entonces Pedro lleno de Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y vosotros ancianos, escuchad:

9. Puesto que hoy se nos pide razon del beneficio hecho á un hombre enfermo, por virtud de quien⁶ este ha sido sanado,

10. Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, á quien vosotros crucificásteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de⁷ él está sano este delante de vosotros.

11. Esta es la piedra, que ha sido reprobada de vosotros los arquitectos⁸, que ha sido puesta por cabeza del ángulo:

12. Y no hay salud en ningun otro. Porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos sea necesario ser salvos⁹.

13. Videntes autem Petri constantiam, et Joannis, comperto quòd homines essent sine litteris, et idiotæ, admirabantur, et cognoscebant eos quoniam cum Jesu fuerant:

14. Hominem quoque videntes stantem cum eis, qui curatus fuerat, nihil poterant contradicere.

15. Jusserunt autem eos foràs extra concilium secedere: et conferebant ad invicem,

16. Dicentes: Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos, omnibus habitantibus Jerusalem: manifestum est, et non possumus negare.

17. Sed ne ampliùs divulgetur in populum, comminemur eis, ne ultrà loquantur in nomine hoc ulli hominum.

18. Et vocantes eos, denuntiaverunt ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Jesu.

19. Petrus verò, et Joannes respondentes, dixerunt ad eos: Si justum est in conspectu Dei, vos potiùs audire quàm Deum, judicate:

20. Non enim possumus quæ vidimus et audivimus non loqui.

21. At illi comminantes dimiserunt eos, non invenientes quomodo punirent eos propter populum, quia omnes clarificabant id, quod factum fuerat in eo quod acciderat.

22. Annorum enim erat ampliùs quadraginta homo, in quo factum fuerat signum istud sanitatis.

23. Dimissi autem venerunt ad suos: et annuntiaverunt eis quanta ad eos principes sacerdotum, et seniores dixissent.

24. Qui cùm audissent, unanimiter levaverunt vocem ad Deum, et dixerunt: Domine, tu es qui fecisti cælum, et terram, mare, et omnia, quæ in eis sunt:

25. Qui Spiritu Sancto per os patris nostri

13. Ellos viendo la firmeza de Pedro, y de Juan, entendiendo que eran hombres sin letras, é idiotas¹, se maravillaban², y los conocian que habian estado con Jesus:

14. Y viendo estar tambien con ellos el hombre que habia sido sanado, no podian decir nada en contra.

15. Mas les mandaron salir fuera de la junta: y conferian entre si,

16. Diciendo: ¿Qué haremos á estos hombres? porque han hecho un milagro notorio á cuantos moran en Jerusalem: patente es, y no lo podemos negar³.

17. Todavía para que no se divulgue mas en el pueblo, amenacémosles que en adelante no hablen mas á hombre alguno en este nombre.

18. Y llamándolos, les intimaron que nunca mas hablasen, ni enseñasen en el nombre de Jesus⁴.

19. Entonces Pedro y Juan respondiendo, les dijeron: Si es justo delante de Dios oiros á vosotros antes que á Dios⁵, juzgado vosotros:

20. Pues no podemos dejar de hablar las cosas, que habemos visto y oido⁶.

21. Ellos entonces amenazándoles, los dejaron ir libres, no hallando achaque para castigarlos por miedo del pueblo, porque todos ensalzaban este glorioso hecho en lo que habia acontecido.

22. Por cuanto tenia ya mas de cuarenta años el hombre⁷, en quien habia sido hecho aquel prodigio de sanidad.

23. Puestos ellos en libertad, vinieron á los suyos⁸: y les contaron cuanto les habian dicho los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos.

24. Y cuando lo oyeron, todos unánimes levantaron la voz á Dios, y dijeron: Señor, tú eres el que hiciste el cielo, y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos:

25. Que en Espíritu Santo por boca de nues-

1 Puede tambien trasladarse, plebeyos, de lo infimo del pueblo.

2 Porque no podian comprender como pudiesen hablar de las Escrituras con mayor tino, que los mismos doctores de la Ley.

3 Este discurso es muy semejante al que hicieron en otro tiempo los mismos Fariseos contra el Señor. JOANN. xi, 47. ¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos prodigios? Hablando de esta suerte, se confesaban vencidos. Tenian á los Apóstoles entre las manos; y al paso que deseaban quitarles la vida, no sabian qué hacerse de ellos. Su embarazo nacla de no poder negar un hecho, que era tan notorio; y por consiguiente no podian pretextar motivo justo para castigarlos, sin descubrir á todo el mundo su injusticia y mala voluntad.

4 Que era como decirles, que no obstante que estaban convencidos de la virtud poderosa, que habia tenido este divino nombre para curar al cojo ó tullido de nacimiento, no querian que fuese invocado para consuelo y alivio de los pueblos, ni que estos fuesen instruidos; temiendo, que los tendrian por unos impostores y hombres perversos, por haber hecho crucificar al que era reconocido por el Cristo y el Salvador de Israel.

5 Esta ha sido siempre la doctrina de los discipulos de Jesucristo, que se dé á las potestades ordenadas y establecidas por Dios aquel honor, que les es debido; pero solo en aquello, que no se oponga á la religion y á la ley.

6 Como si dijera: Si es falso lo que predicamos de Jesucristo, mostrad que lo es: y si no es falso, ¿qué razon tenéis para pretender, que no hablemos y prediquemos con libertad?

7 Y por consiguiente siendo mas difícil su curacion, era otro tanto mas evidente aquel milagro.

8 Adonde estaban congregados los ciento y veinte, que se refieren en el cap. i, 15.

9 Estas palabras faltan en el texto griego.

David, pueri tui, dixisti: ¹ Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

26. Asciterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum adversus Dominum, et adversus Christum ejus.

27. Convenerunt enim vere in civitate ista adversus sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus cum gentibus, et populis Israël,

28. Facere quæ manus tua, et consilium tuum decreverunt fieri.

29. Et nunc Domine respice in minas eorum, et da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum,

30. In eo quod manum tuam extendas ad sanitates, et signa, et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu.

31. Et cum orassent, motus est locus, in quo erant congregati: et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia.

32. Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una: nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.

33. Et virtute magnâ reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri: et gratia magna erat in omnibus illis.

34. Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant,

35. Et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat.

tro padre David ¹, tu siervo, dijiste: ¿Porqué bramaron las gentes, y los pueblos pensaron cosas vanas?

26. Se levantaron los reyes de la tierra, y los principes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo.

27. Porque verdaderamente se ligaron á una en esta ciudad ² contra tu santo hijo Jesus, al que ungiste ³, Herodes, y Poncio Pilato con los gentiles, y con los pueblos de Israel ⁴,

28. Para hacer lo que tu mano y tu consejo decretaron, que se hiciese ⁵.

29. Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas ⁶, y concede á tus siervos, que con toda libertad hablen tu palabra,

30. Extendiendo tu mano á sanar las enfermedades, y á que se hagan maravillas y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesus.

31. Y cuando hubieron orado, tembló el lugar en donde estaban congregados ⁷; y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con firmeza ⁸.

32. Y de la muchedumbre de los creyentes el corazon era uno, y el alma una ⁹; y ninguno de ellos decia ser suyo propio nada de lo que poseia, sino que todas las cosas les eran comunes ¹⁰.

33. Y con grande fortaleza daban los Apóstoles testimonio de la Resurreccion de Jesucristo nuestro Señor: y habia mucha gracia en todos ellos ¹¹.

34. Y no habia ninguno necesitado entre ellos. Porque cuantos poseian campos ó casas, las vendian, y traian el precio de lo que vendian,

35. Y lo ponian á los piés de los Apóstoles. Y se repartia á cada uno segun lo que habia menester ¹².

¹ El salmo II, en cuyo título no se lee el nombre de su autor, es declarado aquí de David por el Espíritu Santo: así que podemos tener por regla segura, que indubitablemente son de David todos aquellos, que no declaran su autor en el título.

² Esto falta en el texto griego.

³ MS. *El que tú oíste*, como profeta, sacerdote y rey de todas las naciones.

⁴ Las diversas tribus de Israel, que en la Escritura se consideran como distintos pueblos. Gen. XXVIII, 3; XLVIII, 4.

⁵ Cumplieron con perversa voluntad los Judíos, y ejecutaron la muerte de Jesucristo, que Dios habia determinado antes con su santísimo consejo.

⁶ Mirad cuan vanas é inútiles son sus amenazas.

⁷ Dios con este prodigio, y con llenarlos inmediatamente de la virtud y fuerza del Espíritu Santo, les quiso dar á entender, que habia oído sus oraciones, y que jamás les faltaria su asistencia.

⁸ MS. *Con toda seguridad*.

⁹ Este es el verdadero carácter de los discípulos de Jesucristo, union de sentimientos en una misma fe, y de caridades en una mutua caridad; y esta es tambien la señal, por la cual, como les dijo el Salvador, JOANN. XIII, 35, habian de ser reconocidos por todo el mundo.

¹⁰ MS. *Mas de todos era comunal*. Este método de vida comun, que instituyeron los Apóstoles, sirvió de modelo al que en los primeros siglos practicaron los Cenobitas en los desiertos, y los obispos y sus cleros en sus iglesias; y el que dió la norma á los santos fundadores, para que estableciesen vida comun en sus institutos religiosos.

¹¹ Se descubria en las palabras y en las obras de todos aquella celestial gracia, de que estaban llenos.

¹² Ponian todas las cosas á los piés de los Apóstoles, para mostrar el respeto, que les tenían. S. CHRYSÓST. 20.

¹³ Psalm. II, 1.

36. Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis, (quod est interpretatum filius consolationis) levites, Cyprius genere,

37. Cum haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes Apostolorum.

36. Y Joseph ¹, á quien los Apóstoles daban el sobrenombre de Bernabé (que quiere decir hijo de consolacion) levita, natural de Chypre,

37. Como tuviese un campo, lo vendió ², y llevó el precio, y púsolo ante los piés de los Apóstoles.

CAPÍTULO V.

Ananias y Saphira su mujer mueren de repente á la voz de san Pedro en castigo de su mentira. Los Apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un Angel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin aplacados sus enemigos por la persuasion de Gamaliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los Apóstoles se muestran alegres, por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle.

1. Vir autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua vendidit agrum,

2. Et fraudavit de pretio agri, conscia uxore sua: et afferens partem quamdam, ad pedes Apostolorum posuit.

3. Dixit autem Petrus: Anania, cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?

4. Nonne manens tibi manebat, et vendidit in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo.

5. Audiens autem Ananias hæc verba,

1. Y un varon por nombre Ananias con su mujer Saphira vendió un campo,

2. Y defraudó del precio del campo, consintiendo su mujer: y llevando una parte, la puso á los piés de los Apóstoles.

3. Y dijo Pedro: Ananias, ¿porqué tentó Satanas tu corazon, para que mintieses ³ tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo ⁴?

4. ¿No es verdad, que conservándolo quedaba para tí, y vendido lo tenias en tu poder ⁵? ¿Porqué pues pusiste en tu corazon esta cosa? Tú no mentiste á los hombres, sino á Dios.

5. Ananias, luego que oyó estas palabras, ca-

Ó dando á entender el poco aprecio, que hacian del oro y de la plata. S. JERÓNIMO. S. Cipriano, cotejando este fervor y mutua caridad de los primeros fieles con la disposición contraria, que observaba en los cristianos de su tiempo, se lamentaba diciendo: Nosotros á un tiempo mismo hemos degenerado de aquella union de corazones de los primeros fieles, y de la caridad tan sin medida con que distribuian todos sus bienes. Aquellos vendian sus casas y posesiones, y solo pensaban en amontonar tesoros para el cielo, arrojando á los piés de los Apóstoles el precio de sus bienes, para que se emplease en alivio de los pobres: nosotros por el contrario, apenas destinamos para este fin el diezmo de nuestro patrimonio; y bien lejos de venderlo, lo acrecentamos cada dia con nuevas adquisiciones. De aquí es, que se ha resfriado entre nosotros aquel primer fervor de la fe; y que solo creemos en Jesucristo de una manera lánguida é indigna de la fe de aquellos primeros discípulos, para la cual nada era imposible. S. CIPRIANO. ¿Qué diria este Padre, si hubiera conocido la poca compasion, que se merecen en nuestros tiempos los necesitados, el afan con que se buscan y amontonan las riquezas, y la division, que reina generalmente entre los cristianos?

¹ Hubo dos célebres de este nombre; al uno distinguieron los Apóstoles con el sobrenombre de *Barnabas*, ó en nuestra vulgar, *Bernabé*, y al otro con el de *Barsabas*. Cap. I, 23. Véase tambien el cap. xv, 22, en donde se hace mencion de *Judas Barsabas*, que se cree ser hermano de este.

² Los Levitas, ó de la tribu de Leví, no podian poseer heredades en la Palestina, Levit. xxv, 34. Núm. xviii, 20, y mucho menos venderlas; y así siendo originario de Chypre, es creible, que las poseyese en esta isla.

³ Ananias, ó preguntado por S. Pedro, ó de su propio motivo, habia declarado que la ofrenda, que ponía á sus piés, era el total del dinero, que habia sacado de la venta del campo.

⁴ Siendo dueño de este dinero, como S. Pedro le dice poco despues, hubiera podido absolutamente guardarlo. Pero era culpable en haberse quedado con una parte por avaricia, y en pretender no obstante tener delante de todos la honra vana de haberlo ofrecido todo. S. JUAN CHRYSÓST.

⁵ El sentido de estas palabras es este: ¿Se te ha obligado á que vendieses tu campo; ó se ha usado contigo de alguna violencia para que entregases su valor? ¿Te hemos obligado contra tu voluntad á que sigas á Jesucristo, é imites su pobreza? ¿Cómo pues has podido escuchar á Satanas, y persuadirte, que engañarias al Espíritu Santo con tu hipocresia y doblez de corazon? Los Padres y teólogos usan de este lugar para probar contra Macedonio la divinidad del Espíritu Santo.